OPINIÓN

Visibilidad Trans: entre el discurso de odio y la necesidad de autocrítica

Por Gloria Virginia Davenport · 31 de marzo de 2023 · 4 min de lectura



El día 31 de marzo celebramos el Día Internacional de la visibilidad Trans, en medio de una oleada de discursos de odio transfóbico desatada por el Partido Acción Nacional, mismo que intenta aplicar en nuestro país la agenda fascista del transodiante partido de ultraderecha de España Vox, que fue traído al Senado mexicano por el líder del PAN, en esa Cámara, Julen Rementería.

El discurso de odio transfóbico español que el PAN trata de inyectar a México tiene muchos rostros vinculados al poder, los diputados Gabriel Quadri, inscrito en el padrón de violentadores de género por agredir a la diputada trans Salma Luevano y las diputadas América Rangel y Teresa Castell, que usaron ataques contra las infancias trans como cortinas de humo para desviar la atención de la fuga del exdiputado panista Christian Von Roerich, prófugo por participar en el Cartel Inmobiliario de la Benito Juárez, y la condena por narcotráfico a Genaro García Luna, exsecretario del gobierno panista de Felipe Calderón y vinculado con el plurinominal Santiago Creel, presidente de la Cámara de Diputados y que busca la candidatura presidencial del PAN.

El portal feminista Informes Violeta vincula también en la propagación del discurso de odio transfobico a Patricia Olamendi exsubsecretaria del gobierno de Vicente Fox y simpatizante del diputado panista Santiago Creel, con nexos con LatinUs del priista Roberto Madrazo y Carlos Loret de Mola, y a la ex senadora Angélica de la Peña, esposa del expresidente del PRD Jesús Ortega, quien fue señalado por la periodista San Juana Martínez de consumir trata de mujeres en el antro “El Cadillac”.

Tanto Olamendi como De la Peña, estarían atrás del intento de borrar la palabra “género” de las causales de discriminación del artículo primero de la Constitución Mexicana y de impedir que los conceptos de identidad y expresión de género apliquen a la reforma de dicho artículo de constitucional a través de presionar a la diputada morenista Aleida Alavés.

Asimismo, estarían detrás de un minúsculo desfile de odio contra los derechos de las personas Trans que un grupo extremista escenifico en días pasados en la Ciudad de México, similar a un rally transodiante realizado en Australia con el apoyo de neonazis que marcharon con el ademan del saludo a Hitler. Cabe señalar que también grupos neonazis han participado en eventos del partido transodiante español Vox, ese mismo vinculado con el senador Panista Julen Rementeria y con el expresidente panista Felipe Calderón.

Pero el movimiento trans también requiere una autocrítica profunda en estos momentos de ataques de la ultraderecha organizada con alianzas cada vez más fuertes con el extremismo conservador.

El racismo, clasismo y la adultofóbia comienzan a quebrar una posible unidad trans frente a un extremismo de ultraderecha cada vez más organizado.

Hace unos días, la luchadora histórica Samantha Fritz fue internada de gravedad por un problema respiratorio, en tanto que autonombradas activistas rendían homenaje en las cámaras a una persona de otro país, que les decía como llevar a cabo la lucha por los derechos trans en nuestra propia nación.

La historia de las madres de Stonewall, la latina Sylvia Rivera y la afrodescendiente Marsha P. Johnson, que murieron pobres, precarizadas y en el caso de Marsha asesinada en un transfeminicidio parece convertirse en advertencia para las luchadoras históricas del movimiento trans mexicano, inmerso entre el glamour de “influencers”, simulaciones legislativas a ritmo de reggaetón y autocomplacencia de redes sociales.

En una nación que tiene el segundo lugar en el mundo en índice de crímenes de odio transfóbico en el mundo, en el que el promedio de vida de una mujer trans es de 35 años ante la pobreza, la precarización y la discriminación, y en el que según el INEGI el 34 por ciento de los 5 millones de personas de la diversidad sexual son transgénero o transexuales, el árbol trans que corta su raíz solo sirve para leña.

Y el PAN, el extremismo de ultraderecha fascista español de Vox México, el líder del senado panista Julen Rementeria con su amigo el expresidente panista Felipe Calderón vinculado con su colectivo franquicia Las Brujas del Mar tienen la gasolina, el cerillo, y el desprecio.

Que nuestra poderosa historia TTTrans sea parte de nuestro destino.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/visibilidad-trans-entre-el-discurso-de-odio-y-la-necesidad-de-autocritica
Descargado el 21 de noviembre de 2026.